



MINI-NOVENA A LA MADRE DE LAS MISERICORDIAS

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, siempre sales a nuestro encuentro; de Dios aprendiste a dar el primer paso y nos tiendes tu mano de ternura y nos acoges en tu regazo hecho de Misericordia. Acompáñanos María, llénanos de gracia y misericordia, en éste tiempo de pandemia y de santa inquietud, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y contigo, lleve a mis hermanos gestos y palabras de amor, consuelo y misericordia. Amén

QUINTO DÍA: "EA, PUES SEÑORA, ABOGADA NUESTRA"

María es intercesora, la que pide clemencia por nosotros. María fue invitada a las bodas de Caná porque tenía una amistad con los novios. Eran sus amigos. Ella intercede como nuestra amiga ante la necesidad.

OREMOS CON MÁRIA

¡Danos Señor entrañas de misericordia frente a toda miseria humana!

"Inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado.

Ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

Que quienes te buscamos sepamos discernir los signos de los tiempos y crezcamos en fidelidad al Evangelio; que nos preocupemos de compartir en el amor las angustias y tristezas, las alegrías y esperanzas de todos los seres humanos; y así les mostremos tu camino de reconciliación, de perdón, de paz."

(Adaptado, Plegarias Eucarísticas Vb y Vc)

GOZO

V/. A tus plantas, dulce Madre, ves un hijo que te implora.

R/. Compadece mis miserias, con tu gran misericordia.

Sigue, Madre, cobijando con tu sombra bienhechora
Este amante y fiel devoto que rendido ves Señora;
No le niegues las mercedes que de ti ferviente implora

R/. Compadece mis miserias, con tu gran misericordia/.

COMPROMISO

Sacaré con la llave de la misericordia a una persona que está en la cárcel del olvido y la soledad, a que tengo abandonada na «llave» para sacar a Jesús de la cárcel del olvido

*"Hijito, no tengas miedo, acaso no estoy yo aquí que soy tu madre, Madre de misericordia".
Seamos misericordiosos, que las comunidades cristianas sepan ser oasis y fuentes de misericordia, testigos de una caridad que no admite exclusiones». (Francisco, Dic. 12/15)*

